

SONIA CHOCRÓN¹

Lo que el viento se llevó

Se ha llevado tantas cosas el viento
que sopla por los alrededores de mi casa profunda
que casi olvido enumerarlas:
Un amor inconveniente que no pudimos coronar
la tersura de las manos de mi madre
la virginidad exacta
el jazmín que perfumaba las tardes necias
los abrazos rotos
el iris cielo azul de papá
el perro mullido que un día escapó de mi
las nalgas firmes y el vientre austero
el amor de Scarlett por Ashley
(*“francamente querida, eso me importa un bledo”*)
mis barbies desnudas y hacinadas
como escombros de una cámara de gas
la calle empinada de los patines
corduras y escrúpulos
la ciudad clemente y dócil
el vértigo en la bragadura
La edad de la inocencia,
abreviando.

¹ Poeta, narradora y guionista venezolana. Estos textos corresponden al libro *Mary Poppins y otros poemas*, de pronta aparición. http://es.wikipedia.org/wiki/Sonia_Chocr%C3%B3n

La vida es bella

A pesar de todo
Del calor y del frío
Del día y de la noche
De los cadáveres sobre las aceras
De los rebanados en acción
De la contienda y sus bajas
Del mal y similares
De la tirria y el error
Del eco y sus memorias
De la orfandad y la jácara
De lo súbito y lo tardo
De lo poco y de lo mucho

La vida es bella
a morir

Laura Brown

Hay algunos días
en los que deviene otra mujer que camina
por la casa
ella toma el teléfono
recoge los calcetines y el polvo de los días
arrulla niños que tienen pesadillas
triangulares
y hornea suspiros blancos
azucarados y perfectos como
criaturas de leche
Será tal vez que la mujer auténtica
que no cumple su deber
que no siente y no padece
la magia de las servilletas bordadas
ni el canto de la flor del jarrón azul
ni el aroma a caramelo del hogar repleto
abrumada por tanto exceso de vida
es la única
que sabe que una página

una sola página escrita
es un mundo
a salvo

Vaselina

Todo era música por esos tiempos
en los que bailábamos sin preocuparnos
por la diestra de Dios
No teníamos la intención de ser inmortales
porque ya éramos demasiado jóvenes
e interminables
Veíamos
esas películas que de tan tontas eran tristes
y de tan tristes
llorábamos
sin darnos cuenta
que vaselina podía ser más que el nombre
de una película de verano verde mar
sin entender que la vaselina se practicaba
para suprimir el rubor pegadizo
de las noches de
trasmochos y turbación
para evitar las arrugas alrededor de
los ojos gastados
de roer pesares cadáveres desgarrados
para implantar un termómetro rectal
para seducir con sabiduría y poco
recato
pacato
con resbaladiza fruición
para hidratar labios rojos y
resecos de tanto ser
lamidos
Aún hoy me pregunto cuándo
y por cuál desolada razón
dejé de ser
sin resquemores y a rajatabla
la entrañable Sandra Dee